

CARLOS ESCUDÉ

PRINCIPIOS DE REALISMO PERIFÉRICO

Una teoría argentina y su vigencia
ante el ascenso de China

外围现实主义





Carlos Escudé, cuyo nombre religioso es Najmán ben Abraham Avinu, obtuvo tres títulos en Yale University entre 1979 y 1981: M.A., M.Phil. y Ph.D. (doctorado). Previamente había cursado estudios en la Universidad de Oxford y en la UCA. Es Investigador Principal del CONICET y Director del Centro de Estudios de Religión, Estado y Sociedad (CERES) del Seminario Rabínico Latinoamericano "Marshall T. Meyer". Recibió las becas Fulbright-Hays, SSRC y John Simon Guggenheim. En 1986 fue distinguido con la Orden de Bernardo O'Higgins por su defensa de la paz con Chile, y en 1996 con el Premio Konex en Ciencia Política. En 1991/92 asesoró al Canciller Guido Di Tella sobre la estrategia de alianzas de la Argentina. Fue Profesor Visitante en Harvard en 1994 y en el Instituto Ortega y Gasset de Madrid en 1997. En 2003-04 Trent University (Canadá) le confirió su Ashley Fellowship, por considerarlo *"likely the most distinguished political theorist in Latin America"*. Autor de 19 libros propios, y codirector y coautor de una historia de las relaciones exteriores argentinas de 15 tomos, sus trabajos se han publicado en castellano, inglés, alemán, italiano, portugués, polaco y ruso.

Índice

NUESTROS RECORRIDOS	9
INTRODUCCIÓN	
El realismo periférico (RP), su ecuación de equilibrio metapolítico universal, y su relevancia ante el ascenso de la China	17
CAPÍTULO 1	
La construcción, en la Argentina, de una filosofía de las relaciones internacionales, 1984-1998	27
CAPÍTULO 2	
Las falacias antropomorfa y estado-céntrica	51
CAPÍTULO 3	
La tentación de la confrontación: un emergente de la cultura, la estructura social, y las teorías importadas acríticamente	87
CAPÍTULO 4	
Normatividad, centro y periferia: una teoría de la autonomía nacional	99
CONCLUSIONES DE LA OBRA	113

APÉNDICES

APÉNDICE 1

Documentos para la historia del realismo periférico aplicado en la Argentina: textos completos de

algunas notas de opinión que contienen los fundamentos normativos del realismo periférico, firmadas y corregidas por el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Guido Di Tella, y escritas por su asesor, Carlos Escudé	121
---	-----

APÉNDICE 2

Listado parcial de obras de otros autores que abordan el RP, clasificadas según país de publicación o presentación	137
--	-----

APÉNDICE 3

Resumen de los estudios historiográficos realizados durante la década del '80, que documentaron los costes, para Argentina, de las confrontaciones con Estados Unidos, y señalaron el camino para el desarrollo del realismo periférico - publicado originalmente en 1988	141
---	-----

NOTAS AL APÉNDICE 3	165
----------------------------------	-----

NUESTROS RECORRIDOS

El porqué de esta obra

En Buenos Aires, hace veinte años, Editorial Planeta publicaba *Realismo Periférico*, un libro que fue en parte interpretación y en parte fuente de inspiración de la política exterior argentina de entonces. Y hace quince años, University Press of Florida (UPF), publicaba *Foreign Policy Theory in Menem's Argentina*, un libro auspiciado por el *Center for International Affairs* (CFIA) de Harvard University. En el primero se desarrollaba la doctrina normativa del realismo periférico, y en el segundo, su teoría explicativa. Ambas están basadas, en parte, en una reinterpretación de la historia de las relaciones internacionales argentinas, que permitió la construcción de conceptos y teoría. Esta reinterpretación fue hecha posible por la entonces reciente apertura de documentos clave, antes secretos, de los archivos de Washington y Londres.¹

Como el realismo periférico (RP) venía gestándose en el Instituto Torcuato S. Di Tella desde mediados de la década del '80, no tiene mucho sentido afirmar que se limitó a interpretar la nueva política exterior argentina. Tampoco sería sensato afirmar que la nueva política se inspiró en el realismo periférico. Eso no es lo importante.² Académicamente, lo relevante es la coherencia o incoherencia de la doctrina misma. Y políticamente, lo importante es que, en cierta

¹ Los fundamentos historiográficos de la teoría comenzaron a plasmarse en "Las restricciones internacionales de la economía argentina, 1945-1949", *Desarrollo Económico*, Vol. 20:77 (1980), pp. 3-40. A su vez, el proyecto que dio lugar a la teoría explicativa fue comenzado en la Universidad Torcuato S. Di Tella, y dio por fruto el primer documento de trabajo en la historia de esa joven universidad porteña, "International Relations Theory: A Peripheral Perspective" (1993). Fue terminado en 1994, durante la estancia de su autor en Harvard como *Visiting Professor of Government*, publicándose en UPF en 1997. Su versión en castellano, *El realismo de los Estados débiles*, fue publicada en Buenos Aires por GEL en 1995.

² Véase nuestro Apéndice 1.

medida, la política exterior de realismo periférico inaugurada en los '90 sigue vigente en 2012.

En verdad, la política exterior argentina inaugurada en los '90 corrigió la tendencia de gobiernos anteriores a confrontar en demasía con las grandes potencias occidentales. Y aunque hoy la retórica de la política exterior es muy diferente de la de aquella época, desde entonces la Argentina es respetuosa del Tratado de No Proliferación Nuclear, al que adhirió en 1995. No desarrolla misiles balísticos con socios como Saddam Hussein, que es lo que hizo Raúl Alfonsín. Mantiene firme el reclamo de Malvinas pero sin romper relaciones diplomáticas con el Reino Unido, restablecidas en 1990. Como en los '90, converge con Occidente condenando el terrorismo transnacional (en estos nuevos tiempos a través de su crítica anual de Irán en las Naciones Unidas). Y en lo comercial sigue sólidamente adherida al Mercosur, que fue creado en 1991. Al igual que Néstor Kirchner después, Menem nunca adhirió al ALCA. Ciertamente, las políticas exteriores de la "era K" se parecen mucho más a las de los tiempos de Carlos Menem que a las de Alfonsín. Aunque no las llamen "realismo periférico", son un realismo periférico, con una retórica más digna y menos complaciente.

Gracias quizás a que pocos se dan cuenta de la continuidad, dos décadas después del lanzamiento del libro de Planeta el RP se encuentra en una nueva etapa de su vida en los mercados de las ideas. Ya no tiene la mezcla de estigma y prestigio que tuvo en los '90, cuando se lo asociaba con un gobierno cuya política económica era y merecía ser vilipendiada (por motivos que no viene al caso reseñar aquí). Por el contrario, ha sido redescubierto por muchos académicos en el mundo entero, y es parte de muchos programas universitarios.

Eso se ve, entre numerosos ejemplos, en el estudio publicado en 2001 en la India por el Prof. Varun Sahni, "Peripheral Realism versus Complex Interdependence: Analyzing Argentine and Mexican Foreign Policies Since 1988";³ en la tesis doctoral de Mauricio Santoro, aprobada en 2008 por IUPERJ (Rio de Janeiro) y titulada "Idéias, Diplomacia e Desenvolvimento: Ascensão e queda do realismo periférico na Argentina"; y en los trabajos producidos en

³ *International Studies* (Vol. 38:1, 2001). Revista de la Jawaharlal Nehru University, Nueva Delhi.

la China, por la Prof. Sun Ruoyan, "A Review of Carlos Escude's Theory of Peripheral Realism";⁴ y por el Honorable Prof. Xu Shicheng, cuyo libro en mandarín sobre las tendencias contemporáneas del pensamiento latinoamericano, publicado en 2010 por el Instituto de América Latina (ILAS) de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS), tiene un capítulo (el 22) dedicado en su totalidad al realismo periférico.⁵

Llegados estos nuevos tiempos de reflexión sobria sobre el RP, parece oportuno recapitular y actualizar su teoría y doctrina. La recapitulación pretende ayudar a quienes deseen comprenderlo eruditamente y evaluarlo críticamente. Y la actualización es de la mayor significación científica, porque entre 1992 y 2012 el mundo ha cambiado mucho.

Por cierto, lo que en 1992 asomaba como una hegemonía norteamericana sin final a la vista, hoy está en crisis. Y en estos tiempos de transición hegemónica asoma una nueva potencia, la República Popular China, que ya está muy cerca de desplazar a Estados Unidos del primer puesto entre las economías del mundo. El contexto en que se inserta hoy el realismo periférico ha cambiado, y esto merece ser subrayado.

Reconocimientos históricos

Por otra parte, el realismo periférico porta honrosas herencias intelectuales que es necesario reconocer. Para comenzar, nuestro vocabulario de centro y periferia es heredero de la rica tradición inaugurada en Santiago de Chile, en el seno de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), por el tucumano Raúl Prebisch. A diferencia del pensamiento de Prebisch/CEPAL, que es una teoría del desarrollo económico (como también lo es la teoría de la dependencia), el RP es una teoría de las relaciones internacionales.

⁴ *Journal of World Economics and Politics*, No.11, 2003, pp. 38-43. Este artículo fue un resumen de la tesis doctoral de la Prof. Sun Ruoyan. La revista citada pertenece al Instituto de Economía y Política Mundial, de la Academia China de Ciencias Sociales.

⁵ Nuestro Apéndice 2 trae un listado incompleto de este tipo de trabajo, clasificado por país de origen.

Pero no obstante, *es una teoría de centro y periferia*, y como tal es deudora del pensamiento precursor de Prebisch y CEPAL.

En segundo lugar, desde la Antigüedad hubo “realismos periféricos” anteriores al nuestro, y ante sus autores nos sacamos el sombrero con emocionado respeto. Son:

- El profeta Jeremías, que en su tiempo fue tildado de traidor por haber querido establecer una alianza entre su patria (el Reino de Judá) y la superpotencia de su época (Babilonia), para evitar la destrucción de Jerusalén y su Templo;

- El ateniense fundador de la historiografía científica, Tucídides, cuyo clásico *La guerra del Peloponeso* contiene un pasaje conocido como “el diálogo melio”, en que se establecen algunos principios centrales del realismo periférico, y

- El sabio rabínico Yohanan ben Zakkai, que hacia el año 70 EC intentó (como Jeremías antes de él) establecer una alianza entre Judá y la nueva superpotencia, Roma. Como en el caso de su predecesor, fracasó, y Jerusalén y su Templo cayeron. No obstante, perdido por perdido, negoció con los romanos para que éstos le cedieran la vecina localidad de Yavne, junto con sus renombrados sabios. Desde allí, realismo periférico mediante, fundó el judaísmo rabínico que hoy conocemos.

Finalmente, ya en la segunda mitad del siglo XX, emergió un gran estadista chino que modernizó a su país, aplicando un realismo periférico sintetizado en su célebre “Principio de Veinticuatro Caracteres”: Deng Xiaoping. Como Jeremías y Ben Zakkai, Deng corrió grandes riesgos políticos, pero tuvo éxito. Luego, ya convertida la República Popular China en auténtica gran potencia, el estadista pudo suplantarse su realismo periférico, adoptando en su lugar una política exterior acorde con el nuevo status de su país, convertido en parte del centro del sistema-mundial.

Como en el caso de Deng Xiaoping, nuestro realismo periférico aspiró a modernizar la Argentina, para sacarla de la periferia y convertirla en parte del centro. Por razones que se desarrollarán brevemente en el texto, en eso fracasamos. Pero celebramos el éxito de nuestro gran precursor, que contribuyó a demostrar que, en términos de pensamiento, íbamos por el buen camino.

Agradecimientos personales

Primero quiero agradecer a mi mujer, Mónica Vilgré La Madrid, por su incondicional apoyo y útiles críticas de cuatro décadas. Además, vaya mi más sentido agradecimiento a todos aquellos colegas, argentinos y extranjeros, que a lo largo de las décadas me han honrado y ayudado con sus comentarios, positivos o negativos, acerca del realismo periférico. Entre los principales en la Argentina se encuentran Atilio Borón (autor de “Las desventuras del realismo periférico”), Mario Rapoport (año duro crítico, hoy buen amigo), Carlos Juárez Centeno, Pablo Bulcourf, Mariana Souto Zabaleta, Raúl Bernal-Meza, Alfredo Bruno Bologna, Anabella Busso, Gladys Lechini, Myriam Colacrai, Francisco Corigliano, Alejandro Corbacho, Juan Battaleme, Mirka Seitz, Alejandro Smirnoff, Juan Tokatlián, Roberto Russell, Mónica Hirst, Roberto Bouzas y Diana Tussie. Y también a mi entrañable amigo Enrique (“Cheto”) Vera Villalobos, que nos dejó trágica y prematuramente.

En Harvard contraí una deuda importante con Jorge I. Domínguez. Abraham F. Lowenthal, por su parte, es mi acreedor por haber reseñado *Realismo Periférico* en *Foreign Affairs*, en 1992. Asimismo, doy las gracias a dos distinguidos académicos vecinos que, ya en años recientes, se interesaron por la teoría: en Chile, Eduardo Devés Valdés, y en Brasil, Flavio Sombra Saravia.

También agradezco, con lealtad y amistad, el apoyo de Andrés Cisneros desde la cancillería argentina. *Last but not least*, Guido Di Tella es merecedor de mi agradecimiento y de mi conmovido recuerdo. Desde 1977, cuando nos reuníamos en el bar de St. Antony's College, Oxford, para analizar mis hallazgos en los archivos británicos, él vio nacer a la bestia.

Plan de la obra

En la Introducción abordaremos el resultado teórico más ambicioso del realismo periférico: su ecuación del equilibrio meta-político universal. Veremos por qué este desarrollo conceptual es importante a la hora de evaluar las perspectivas de que, en esta nueva etapa de la historia mundial, China gradualmente remplace a Estados Unidos como superpotencia global.

En el Capítulo 1 vamos a encapsular algunas de las temáticas más importantes del realismo periférico histórico en sus dos dimensiones, la normativa y la explicativa. Luego, en el Capítulo 2,

profundizaremos en uno de los hallazgos más interesantes de la investigación teórica del RP: la falacia antropomorfa y estatista en el discurso de las relaciones internacionales.

Posteriormente, en el Capítulo 3 estudiaremos con mayor detalle las consecuencias normativas perversas de importar, a la periferia, teoría extranjera en forma acrítica. En el Capítulo 4 retomaremos el estudio de la doctrina normativa del RP, concentrándonos en la cuestión de la autonomía de los Estados periféricos. Y en las Conclusiones, regresaremos a nuestra ecuación del equilibrio meta-político universal, a sus implicancias para el análisis del ascenso de la China, y a su significación para el orden mundial actual.

Finalmente, tres Apéndices importantes nos permitirán comprender los orígenes historiográficos de esta teoría de las relaciones internacionales, y nos darán una pista acerca del vínculo causal entre formulación de teoría y la acuñación de política, para el caso específico del RP aplicado en la Argentina.

Definiciones operacionales

En este libro, entenderemos como “periféricos” a todos los Estados que no son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ni superpotencias económicas como Alemania y Japón. Según esta definición operacional, la “periferia” incluye tanto países desarrollados como subdesarrollados. Por “Tercer Mundo” entenderemos a la periferia subdesarrollada o en vías de desarrollo, incluidas las “potencias emergentes”.

Por “centrales”, entenderemos a todos los Estados que son miembros permanentes, con poder de veto, del Consejo de Seguridad, poseyendo armas nucleares legalizadas por el Tratado de No Proliferación. También llamaremos “centrales” a aquellos Estados que, sin reunir estos requisitos, son convencionalmente reconocidos como “superpotencias económicas”. Algunos países, como Rusia, pueden ser considerados parte del “centro” en asuntos militares globales, a la vez que parte de la periferia de la economía mundial.

Por “nación”, entenderemos una población relacionada con un territorio y hasta cierto punto unida por un lenguaje y una cultura, con un sentido de identidad compartido. Para hablar propiamente de una “nación”, las percepciones de un acervo de raíces históricas comunes deben ser más importantes que las divisiones internas

de la sociedad. Precisando, *The International Relations Dictionary* dice: “una nación puede comprender parte de un Estado, coincidir con (el territorio de) un Estado, o extenderse más allá de las fronteras de un Estado individual”. Como ya lo observara Walker Connor, sólo aproximadamente el 10% de los países del mundo son verdaderos “Estados-naciones”, es decir, entidades políticas en las que una “nación” (definida en los términos de arriba) se aproxima en su distribución territorial a la jurisdicción administrada por un “Estado”. A la vez, menos de un 30% de los países se encuadra en un criterio más flexible (que admite una minoría ajena a la “nacionalidad” dominante, de hasta un 10% de la población). La gran mayoría de los países están constituidos por mosaicos multi-étnicos que no son, propiamente hablando, naciones.⁶

Por “país”, entenderemos una unidad territorial “internacionalmente” reconocida que es gobernada por un conjunto de instituciones nativas. Países y “naciones” no son siempre equivalentes. Términos como “internacional” son esencialmente equívocos, por más que no se pueda evitar su uso debido a las convenciones del lenguaje.

Por “Estado”, entenderemos el conjunto de instituciones públicas que regulan la vida de un país. El “Estado” es un concepto jurídico que no debe ser confundido con una categoría antropológica como la “nación”, ni con el también jurídico concepto de “ciudadanía” o su equivalente sociológico, “pueblo”. Por “gobierno”, entenderemos una administración transitoria del Estado. Y por “ciudadanía”, “pueblo” o “gente”, entenderemos la población legalmente residente de un país, sea o no éste una verdadera “nación”.

⁶ W. Connor, *Ethnonationalism*, Princeton University Press, Princeton, 1994, Capítulo 2, y J.C. Plano y R. Olton, *The International Relations Dictionary*, Nueva York, 1969, cf. W. Connor, *op. cit.*, p. 40.

外围现实主义

El realismo periférico es una teoría y doctrina de las relaciones internacionales, de origen argentino, que ha concitado cierta atención mundial. Es un marco filosófico y conceptual que explica algunas de las dimensiones más importantes de la política exterior argentina desde 1990 hasta la fecha (2012), y contribuye a la comprensión de las políticas de muchos otros países, incluida la China de tiempos de Deng Xiaoping.

Este libro, que resume y actualiza sus principios, resulta imprescindible porque, desde la acuñación de la teoría en la década del '90 hasta el presente, el orden mundial ha cambiado dramáticamente. Mientras en los '90 parecía que la hegemonía de los Estados Unidos se consolidaría indefinidamente, a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 la superpotencia norteamericana ha padecido una marcada decadencia, cometiendo errores estratégicos reiterados y sufriendo una grave crisis financiera. Mientras tanto, potencias emergentes como China y Brasil han continuado ascendiendo.

China ya es la presencia extranjera más importante en el Cono Sur de las Américas, y pronto puede desplazar a Estados Unidos como primera economía mundial. Y la economía brasileña ya ha desplazado a la británica del sexto puesto en el orden global. Esto significa que los parámetros básicos del realismo periféricos se han modificado. Para que esta herramienta analítica preserve su utilidad, esta puesta a punto es obligatoria.

Seminario Rabínico
Latinoamericano



Marshall T. Meyer

www.edicioneslumiere.com

ISBN 978-987-603-089-2



9 789876 030892